



ANELESANEL. Anel Mendoza inició la Licenciatura de Artes Plásticas en la Universidad de las Américas, en Puebla; posteriormente, continuó la carrera en la Universidad Autónoma del Estado de México, desde donde participó, durante un año, en un intercambio académico con la Universidad de Granada, España. Ha sido becaria de estancias artísticas en el Valle de Lecrín, España y en el *California College of Arts*, en San Francisco. En 2009 obtuvo una mención honorífica en el Salón Nacional de la Gráfica. Ha aplicado sus imágenes en proyectos de comunicación social para la presidencia municipal de Centro, en Villahermosa, Tabasco. Ha desarrollado instrumentos de diseño para eventos culturales en la Facultad de Artes de nuestra universidad. Ha impartido conferencias en la Facultad de Arquitectura y Diseño y en el Centro de Estudios de Posgrado de la Universidad Autónoma del Estado de México. Es la creadora de la imagen del *XVIII Festival Internacional Quimera 2009*. Es beneficiaria del Programa de Estímulo a la Creación y Desarrollo Artístico del Estado de México 2010.

anelesanel

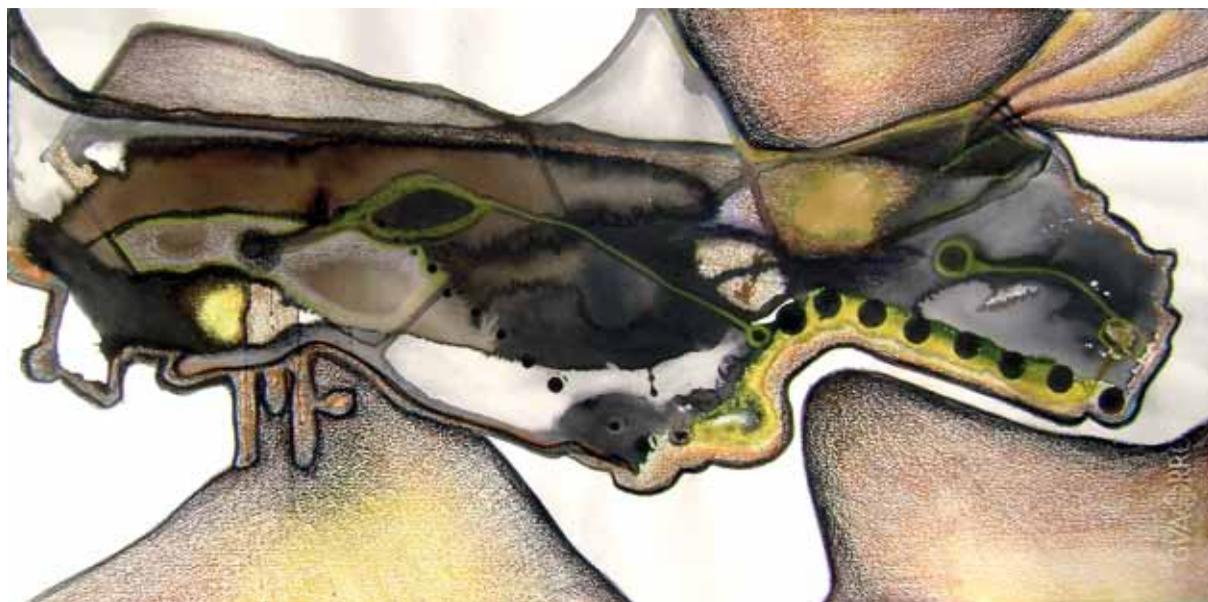
Sobre arte

UN CÍRCULO

Nada es más simple: inicia el juego de crear un objeto con la mágica improvisación de una curva imperfecta. La improvisación es la génesis del arte. Improvisar es abrir un impulso innominado para unirse al mundo. Improvisar una línea dentro del círculo: intuir la trayectoria del trazo que habita en las cosas del mundo. Hacer nacer.

Nada hay más real y más directo que esta relación esencial de transformación en la que el arte puede ser más que la vida porque inmoviliza la vida; el arte es la vida dinámica que interviene la resistencia de la vida. Nada hay más activo que la inmovilización de lo vivo a través del trabajo sobre la materia: la mano que toca a la vez acepta y se resiste a esta inmovilización imaginaria.

La voluntad creadora, a través de la improvisación, anima lo que fija, excita lo que aquieta, devuelve el cuerpo al centro de los ojos y hace del cuerpo un ojo más sensible, poroso y receptivo, lo mismo catatónico que despierto.



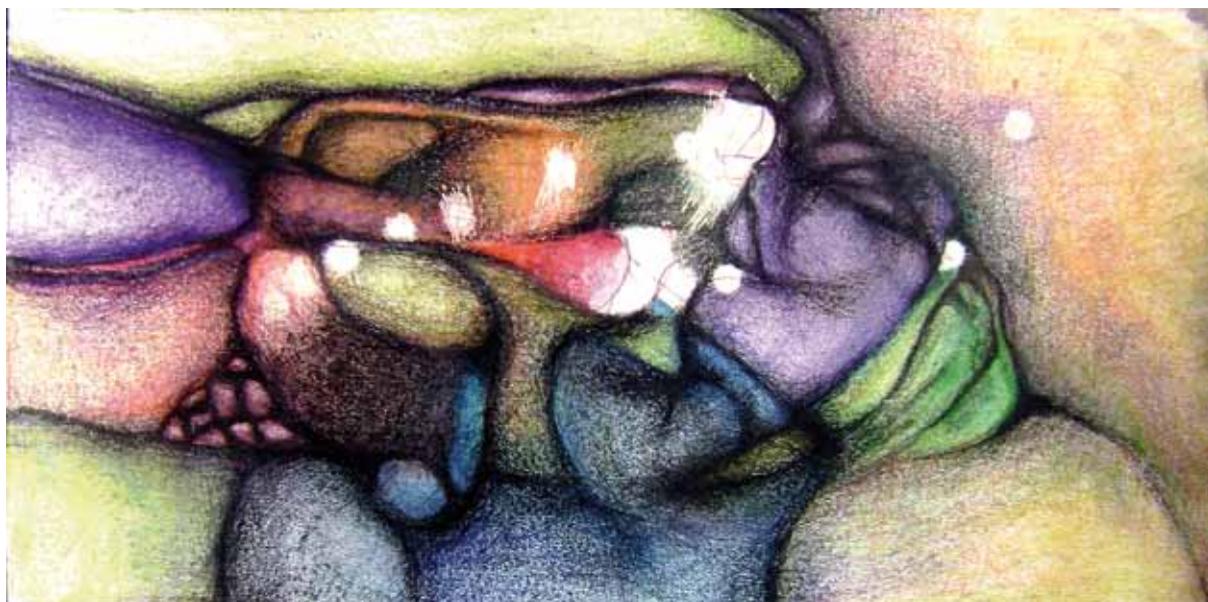
Mapas anímicos (2008). Colección particular de Úrsula Cotero.

La improvisación y la inmovilización se niegan a la metafísica, a los métodos y a los ensayos de la mente razonada. Ambas producen, visiblemente, trazos en todas direcciones como manojos enmarañados de líneas inconclusas y disconexas; así como también, ambas provocan, sensiblemente, trazos en una sola dirección, como ríos que desembocan en un solo cauce.

Improvisación e inmovilización conquistan la Unidad.

Así, sin historia (o con un número de historias imposible de contar), el arte lleva a cabo la máxima tensión que una causa cualquiera es capaz de soportar; lleva una mera pauta hasta su propio extremo; desglosa un simple dato en todas sus partes posibles e imposibles.

De esta improvisada acción primitiva, el hacedor de arte acentúa algunos instantes nunca sucesivos puesto que no hay sucesión, no hay hechos yuxtapuestos, no hay horizontalidad (ni pasado ni porvenir) en los instantes poéticos recogidos por la mano que improvisa, por el ojo que inmoviliza. El artista acentúa la condición vital que relaciona estos instantes como parte de un único objeto.



En el mundo del arte, la realidad no se reproduce porque lo que de ella es real no es reproducible excepto como sensación.

En el mundo improvisado de la inmovilización que ejerce el arte, la vida se repite emotivamente en sus muertes paulatinas, en los decesos instantáneos que se parecen entre sí, pero que no se tocan nunca.

El arte, pues, es un crimen cáustico contra la ley humana del nombre y la palabra razonada, el arte es una afrenta contra el tiempo que se mide en secuencias organizadas por colectivos de ojos estériles y de manos inertes.

El círculo es imperfecto y en esa imperfección lleva inserta su universalidad. El círculo es abierto porque está trazado por un humano que conoce y aviva su animalidad.

Todo vuelve a nacer.

anelesanel

La serie de párrafos que se presenta en páginas siguientes son citas textuales de Michel Foucault y Gilles Deleuze, referencias que sirven de apoyo a la obra: *Analogía: Relación diferencial*, imágenes que ilustran los separadores y portada. La creación artística es el resultado del primer reporte trimestral como beneficiaria del Fondo de Estímulo a la Creación y Desarrollo Artístico. Fondo Especial para la Cultura y las Artes del Estado de México. Decimocuarta convocatoria 2010.

Las piezas de esta serie fueron realizadas entre febrero y marzo de 2010, en el Taller La Pintadera, bajo la instrucción del maestro Alejandro Villabazo, con la técnica de cianotipia experimental.



GOBIERNO DEL
ESTADO DE MÉXICO

INSTITUTO
MEXIQUENSE
DE CULTURA




Compromiso
Gobierno que cumple

LA PINTADERA

PRODUCCION E INVESTIGACION GRAFICA

La analogía asegura el maravilloso enfrentamiento de las semejanzas a través del espacio; pero habla de ajustes, de ligas y de juntura. Su poder es inmenso, pues las similitudes de las que trata no son las visibles de las cosas mismas, sino las semejanzas más sutiles de las relaciones.¹

Sucede pues que un concepto idéntico o común subsiste todavía (...). Este concepto de Ser no es colectivo, como un género con respecto a sus especies, sino sólo distributivo y jerárquico, no tiene contenido en sí, sino sólo un contenido proporcionado a los términos que predica.²

Así, aligerada, la analogía puede ofrecer a partir de un mismo punto, un número infinito de parentescos. Por ejemplo, la relación de los astros con el cielo en el que centellean se encuentra de nuevo así: de la hierba a la tierra, de los vivientes al globo que habitan, de los minerales y los diamantes a las rocas en las que están enterrados, de los órganos de los sentidos al rostro que animan, de las manchas de la piel al cuerpo que marcan en secreto.¹

Estos términos (o categorías) no necesitan tener una relación igual con el Ser. Basta que la relación de cada uno con el Ser sea interior a cada uno.²

Una analogía puede también volverse sobre sí misma.¹

Esta analogía se define por una interioridad de la relación: la relación de cada categoría con el Ser es interior a cada categoría, cada una tiene unidad y ser por su cuenta, en virtud de su naturaleza propia (...) Entre las diferencias genéricas y las diferencias específicas se anuda el lazo de una complicidad en la representación.²

Por medio de la analogía pueden relacionarse todas las figuras del mundo.¹

Existe en este espacio surcado en todas direcciones, un punto privilegiado que está saturado de analogías (cada una puede encontrar en él su punto de apoyo), y pasando por él, las relaciones se invierten sin alterarse. Este punto es el hombre.¹

Las grandes unidades se determinan según relaciones de analogía que suponen una elección de caracteres operada por el juicio en la representación abstracta, y las pequeñas unidades, los pequeños géneros o especies se determinan en una percepción directa de las semejanzas que supone una continuidad de la intuición sensible en la representación concreta.²

(Su rostro es a su cuerpo lo que la faz del cielo al éter; su pulso palpita en sus venas como los astros circulan según sus vías propias; las siete aberturas forman en su rostro lo que son los siete planetas del cielo).¹

La diferencia permite pasar de las especies semejantes vecinas a la identidad de un género que las subsume, y, por consiguiente, señalar o recortar identidades genéricas en el flujo de una serie continua sensible.²

Los rayos fulminan en tanto que los ojos brillan con un fulgor terrible; cae la lluvia, la boca espumea; los relámpagos se desencadenan en tanto que los espíritus hacen estallar la piel (...) El espacio de las analogías es en el fondo un espacio de irradiación.¹

La diferencia mediadora se somete a la IDENTIDAD del concepto; a la OPOSICIÓN de los predicados; a la ANALOGÍA del juicio; a la SEMEJANZA de la percepción.²

El cuerpo del hombre es siempre la mitad posible de un atlas universal.¹

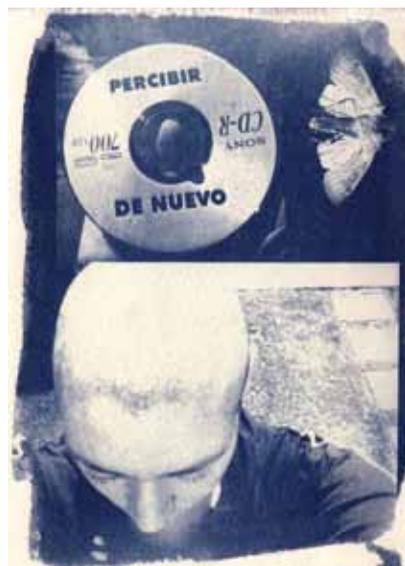
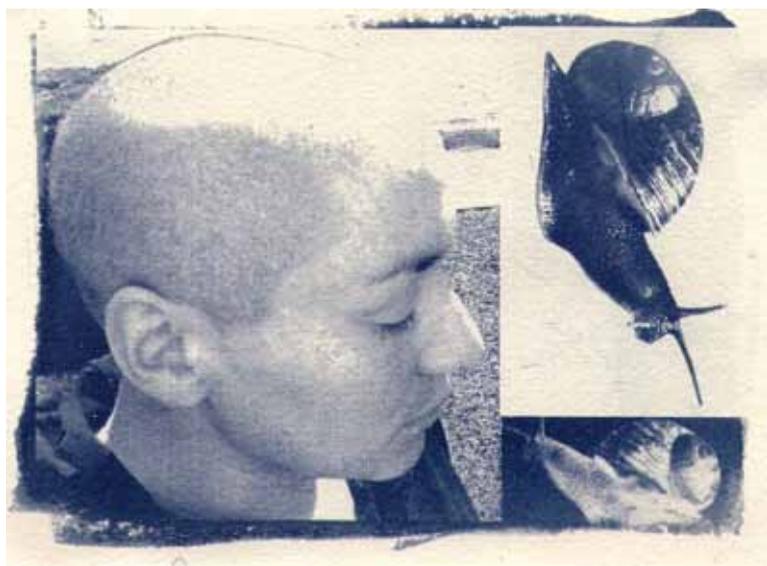
La diferencia no deja de ser un concepto reflexivo, y sólo encuentra un concepto efectivamente real en la medida en que designa catástrofes: ya se trate de rupturas de continuidad en la serie de las semejanzas, o bien, fallas infranqueables entre las estructuras análogas.²

En la analogía del animal humano con la tierra en que habita: su carne es gleba; sus huesos, rocas; sus venas, grandes ríos; su vejiga, el mar; y sus siete miembros principales, los siete metales que se ocultan en el fondo de las minas.¹

La diferencia como catástrofe ¿no da pruebas acaso de un fondo rebelde, irreductible, que sigue actuando bajo el equilibrio aparente de la representación orgánica?²

La analogía es el gran foco de las proporciones, el centro en el que vienen a apoyarse las relaciones y de donde son reflejadas de nuevo.¹

Nunca hubo más que una proposición ontológica: el Ser es unívoco. No hubo nunca más que una sola ontología, la que da al Ser una sola voz.²



¹ Michel Foucault (2008), *Las palabras y las cosas*, México, Siglo XX Editores.

² Gilles Deleuze (2002), *Diferencia y repetición*, Buenos Aires, Amorrortu Editores.



Título de la serie: *Proxémica*. Fotografía por Jorge Ortega, Pamela Matz y Cynthia Muciño.
Performance por anelesanel.

Proxémica. Esta serie de fotografías fueron posibles gracias al talento lúcido y a la agudeza visual de tres artistas: Jorge Ortega, Pamela Matz y Cynthia Muciño (marzo de 2009). La performer, anelesanel, modificó digitalmente las fotografías (abril 2010).

El indicio primordial que dio pauta a esta serie de 20 piezas fotográficas fue la elevación de la temperatura corporal a partir de la duplicación de los latidos cardíacos. No hay, en torno a esta serie, ninguna argumentación que justifique su desnudez extrema: doble desnudez de dos cuerpos en íntima relación sexual, organismo sin autonomía, pues sólo resulta funcional Uno en presencia del Otro.

En la interpretación consciente de esta danza en blanco y negro aparecen personas que se relacionan según una norma que carece de nombre y a la cual podemos dirigirnos bajo el término proxémica, la cual “se refiere al empleo y a la percepción que el ser humano hace de su espacio físico, de su intimidad personal; de cómo y con quién es utilizado dicho espacio” (Edward T. Hall).

Proxémica de la experiencia microcelular: experiencia del espacio en la cual la perspectiva científica se convierte en volumen táctil; la moral deviene algo redondo y estriado, algo lleno de contenido real que organiza el espacio en que moran todos los sentidos ocultos.

Imposible comunicar la cabal experiencia del espacio que se distingue en esta vívida serie de trascendentales momentos, inefablemente ordinarios, extrañamente comunes al resto de la humanidad.

ANELESANEL